

po se dispersará al frente sobre la hilera que corresponda para que sus tiradores se intercalen entre los de la cadena, como acaba de explicarse.

En el segundo caso, á la orden del Capitán, el sostén se dirigirá rápidamente hacia el flanco indicado, dispersándose sobre la hilera del costado opuesto al flanco que se refuerza.

Para prolongar la cadena simultáneamente, por ambos flancos, se fraccionará el sostén en dos pelotones y cada uno de ellos ejecutará lo que acaba de prescribir para todo el sostén.

Cuando el sostén estuviere fraccionado en varias partes, el refuerzo se verificará por ambos flancos, como se acaba de prescribir, dirigiéndose cada fracción á reforzar el flanco más inmediato.

Reforzada la línea de tiradores por intercalación, el mando de ella se subdividirá por partes iguales entre los Jefes de Sección, teniendo el mando de la mitad de la derecha el Oficial que ya estaba en la línea de fuego, y el de la izquierda el de la tropa que la ha reforzado.

Cuando el refuerzo se haga por prolongación hacia un solo flanco, cada Jefe de Sección conservará su mando natural; si el refuerzo se hace por la prolongación de la cadena hacia ambos flancos, el mando se dividirá por partes entre los Jefes de Sección como se ha prescrito en el párrafo anterior.

En el combate real la intercalación de los tiradores del sostén entre los de la cadena se verificará ocupando aquéllos de preferencia los huecos que en la línea hubiere originado el fuego enemigo.

En la instrucción, cuando se verifique el refuerzo de la línea de fuego por intercalación, cada soldado del sostén, unos 20 pasos antes de llegar á la línea de tiradores, dirá en alta voz su número, y otro tanto harán en ese momento los tiradores, á fin de que los soldados del sostén sepan el lugar á que debe dirigirse cada uno.

Cuando se refuerza la cadena con el sostén, por intercalación, los nuevos tiradores arreglarán sus alzas, tomarán su objetivo y harán la especie de fuego que se esté ejecutando en la cadena; en el caso de que el refuerzo se verifique por prolongación, los jefes de la tropa de refuerzo tomarán del Oficial que mande la línea de fuego, los informes necesarios respecto del alza, objetivo, etc., siempre que no se le hubiere designado un objetivo especial, lo cual sólo podrá verificarse cuando la prolongación se haga por un sólo flanco.

Exploradores de la Infantería.—La pólvora sin humo, la precisión de las armas, la tensión de la trayectoria y la rapidez del tiro, producen el efecto de ocultar mejor á un adversario abrigado y de hacer más peligrosas las zonas batidas por el fuego.

Resulta de esto que el reconocimiento de las posiciones del enemigo es extremadamente difícil para los soldados de caballería; sólo exploradores de infantería, bien ejercitados y aprovechando los menores accidentes del suelo, podrán llegar bastante cerca del enemigo, para obtener datos de alguna precisión y evitar sorpresas.

Con este objeto, la ley de organización del Ejército ha instituído los exploradores de Compañía en las tropas de Infantería. Las disposiciones siguientes tienen por objeto organizar su servicio é indicar las reglas generales según las cuales deberán funcionar.

Los individuos que se eduquen para este servicio, deberán tener vista excelente, ser inteligentes, astutos, buenos tiradores, resistentes á la fatiga, buenos andadores y valientes.

El Capitán decidirá si han de emplearse todos los exploradores ó sólo una parte de ellos y designará el Oficial ó clase que deba mandarlos.

Por regla general, el grupo de exploradores precederá á su Compañía.

Permanecerá en constante comunicación con su Compañía por cuantos medios fueren posibles; en caso necesario, el Capitán destacará sucesivamente algunos soldados ó clases destinadas á este servicio.

En campaña se elegirá el equipo de los exploradores hasta donde fuere posible.

INDICACIONES PARA EL COMBATE DE LA COMPAÑÍA

Para el combate la Compañía puede considerarse encuadrada en el Batallón ó aislada. En el primer caso, apoyada por las tropas que quedan á derecha é izquierda, no tienen más que operar á su frente, sostenida atrás por otras compañías, y en consecuencia, no teniendo que preocuparse con la defensa de sus flancos, puede concurrir con todas sus subdivisiones á la acción decisiva; á dicho caso se contrae esta Lección.

En el segundo caso, por el contrario, la Compañía abandonada á sus propios recursos, puede tener que combatir simultáneamente de frente y por el flanco y debe conservar intacta, hasta el momento decisivo, la reserva como último recurso.

En ambos casos, el combate puede ser ofensivo ó defensivo; es decir que se ataca al enemigo si se juzga uno superior á él, ó se defiende de su ataque en caso contrario.

OFENSIVA

Sólo la ofensiva permite obtener resultados decisivos. Este principio servirá de base á la educación militar y de guía en los ejercicios y maniobras.

Marcha de los exploradores.—Según las órdenes recibidas, el Capitán designará los exploradores que

deben enviarse hacia adelante y echará pié á tierra.

Los exploradores se mantendrán en la zona de acción de su Compañía y marcharán en dirección del objetivo, dispersándose ó formando grupos pequeños.

Si las circunstancias los obligaren á desviarse de la dirección indicada, volverán á ella tan pronto como fuere posible.

La distancia á que se han de adelantar, variará según la configuración y accidentes del terreno (cuando éste es descubierto y plano la distancia no bajará de 500 metros.)

Deben indicar los puntos por donde la Compañía pueda pasar y aquellos en que pueda detenerse. Rechazarán á los exploradores del enemigo, y en los terrenos cubiertos ó cortados avanzarán hasta la posición que el Capitán les designe.

Si no les designa una posición, procurarán aproximarse al enemigo á una distancia suficiente para reconocer la posición de la Artillería y de la Infantería y de estorbar su tiro; pero no hasta el punto en que su situación se comprometa y donde no pudiera reunírseles rápidamente la Compañía. (En terrenos planos y descubiertos se detendrán á 900 metros del enemigo.)

Una vez colocados en la posición en donde puedan observarse y que dificulte el efecto del tiro del enemigo, harán que algunos hombres, si esto fuere

practicable, se adelanten un poco más para completar el reconocimiento.

Los exploradores esperarán la llegada de su Compañía y con sus fuegos facilitarán su entrada en línea.

El jefe recogerá los datos de la exploración, comprendiendo en ellos los que se refieren al tiro de la Artillería y cuando sea posible, los comprobará luego y los transmitará.

El Capitán se mantendrá en comunicación con él.

La misión de los exploradores concluye desde el momento en la Compañía llega á línea que ocupan.

Marcha de la Compañía.—Si el terreno fuere cubierto ó cortado, el Capitán elegirá las formaciones que permitan escapar del fuego y aun de la vista del enemigo.

Cuando la Compañía llegue á la línea de los exploradores, el Capitán para formarla tendrá en cuenta las necesidades de la lucha y las circunstancias del terreno, que favorezcan la facilidad del tiro y la defensa; pero no se olvidará que desde el principio de la acción, importa colocar en línea el mayor número de hombres para asegurar la superioridad del fuego. En todo caso nunca dejará atrás una fracción de tropa que no quede en abrigo.

La Compañía ganará terreno rápidamente. Desde que se vea obligada á contestar el fuego, para-

avanzar, marchará de un abrigo á otro y procurará establecerse en una posición muy próxima á la línea enemiga, para dominarla con sus fuegos y en seguida emprender el asalto.

Si el combate debe empeñarse en un terreno *Plano y descubierto*, el Capitán se atendrá á las indicaciones generales siguientes:

La Compañía, al principio, avanzará formada por Secciones, marchando por el flanco, separadas por intervalos tan grandes como lo permita la extensión que se asigne al frente.

Cuando la formación por el flanco empiece á ser muy vulnerable (en la instrucción á 1,300 metros del enemigo), el Capitán hará que la Compañía tome la formación de combate que se ha detallado.

La Compañía, avanzando en este orden, se unirá á la línea de los exploradores. En seguida procurará ganar terreno hacia adelante. La hilera ó soldado de dirección será generalmente la del centro.

Cuando el avance no sea ya posible sin tirar, el Capitán impulsará vigorosamente la acción; indicará el objetivo y mandará romper el fuego en toda la línea.

En seguida, toda la Compañía, generalmente, se llevará de posición á posición. El fuego se alternará con la marcha.

Los soldados cerrarán sobre el centro.

Cuando la Compañía llegue á 400 metros del enemigo, se imprimirá al combate el más alto grado de energía, se armará al marrazo y se abrirá el fuego rápido en toda la línea.

La marcha continuará por avances sucesivos, seguidos inmediatamente de un fuego rápido de corta duración.

La Compañía, reforzada si fuere necesario, avanzará hasta 150 ó 200 metros del enemigo, continuando el fuego rápido.

Después, animada por los Oficiales y las clases, y si el caso lo pide, unida con las tropas de reserva, se lanzará al asalto al grito de: *A ellos*.

Cuando el Capitán crea posible ganar la posición con un golpe audaz, emprenderá resueltamente el ataque sin esperar el concurso de la reserva.

Si el ataque tiene buen éxito, la Compañía se posesionará de un lugar favorable para proseguir con sus fuegos al enemigo. La Compañía volverá á reunirse luego que se dé la orden para ello.

Si el ataque fracasa, el Capitán reunirá lo más rápidamente que sea posible á la Compañía, para preparar un segundo ataque, teniendo presente que *siempre es preferible marchar adelante, porque la retirada, por rápida que sea, expone á las más considerables pérdidas.*

En todo caso, el Capitán, durante el combate, es-

calonará sus Secciones y las empeñará sucesivamente conforme á las exigencias de la situación; cuidará de la seguridad de sus flancos y mantendrá siempre una reserva para hacer frente á las eventualidades de la lucha y constituir la fuerza encargada de ejecutar un contra-ataque.

La reunión deberá hacerse por Secciones, cuando fuere posible. Si las unidades se han mezclado, los soldados se reunirán al Oficial ó Sargento que hallen más próximo.

DEFENSIVA

En la defensiva se elige un terreno apropiado para compensar, con las ventajas de éste, la inferioridad en que uno se halla respecto del adversario. En la posición elegida se bate al enemigo por medio del fuego, y se le debilita así, esperando un momento propicio, para lanzarse contra él, pasando de la defensiva á la ofensiva, en el momento en que se le siente vacilar; á esto se llama defensiva activa, pues la defensiva pasiva, que consistiría en defenderse sin atacar, no se admite en táctica. Cuando el Capitán reciba orden de ocupar una defensiva, llevará á su Compañía al punto que se designe; si es del caso, desprenderá sus patrullas de exploradores al frente y hacia los flancos para observar al enemigo.

El Capitán completará, si fuere preciso ó neces-

rio, la dotación de municiones de los exploradores y ejecutará en seguida el reconocimiento de la posición. Este tiene por objeto el estudio de las ventajas que puede ofrecer la posición desde el punto de vista ofensivo y defensivo, y deberá extenderse á la línea de defensa y sus accesorios, á las vías de comunicación hacia atrás y al frente, y por último, á los puntos propios para la reunión y para la línea de retirada.

Terminado el reconocimiento, el Capitán, manteniendo su Compañía á cubierto de la vista del enemigo. Después dará sus órdenes, designará la Sección ó Secciones que han de ocupar la línea de defensa, especificará y distribuirá los trabajos de defensa que deberán ejecutarse (abatidas, trincheras-abrigos, cortaduras, etc.), las posiciones necesarias para cubrir las alas, y conservará siempre una reserva para proteger la retirada ó para ejecutar un contra-ataque.

Cada Jefe de Sección estudiará desde luego no solamente el terreno que le corresponde, sino el que está al frente de las Secciones vecinas; medirá las distancias y las dará á conocer á sus subordinados; si el combate no es inmediato, el Capitán no colocará al frente sino á los hombres necesarios para vigilar el terreno y para la ejecución de las obras. El grueso de la Compañía quedará al abrigo de la vista

del enemigo, en la posición de espera que se le indique.

Al aproximarse el enemigo, las patrullas informarán al Capitán sobre la fuerza que aquél traiga, sus disposiciones y la dirección de su ataque. La resistencia de las patrullas puede obligar al enemigo á desplegarse y á revelar sus intenciones; el Capitán, en consecuencia, arreglará sus disposiciones.

Cuando el ataque se acentúe, el Capitán hará ocupar la posición.

Después, en vista de la eficacia del tiro y de las exigencias del combate, dispondrá su tropa sobre la línea de defensa.

Procurará asegurar, desde el principio, la superioridad del fuego.

Para facilitar la ejecución de los fuegos y el paso á la ofensiva, dejará intervalos en la línea.

Luego que pueda ser eficaz el fuego, se abrirá por salvas; su intensidad se arreglará por las distancias y por la importancia de los objetivos.

Se podrán designar algunos pelotones que tiren sobre las reservas del enemigo, en tanto que los otros contestan á sus tiradores.

Cuando el asaltante, para buscar la superioridad del fuego, refuerze su línea, la defensa se sostendrá con el concurso de las fracciones todavía disponibles.

Los contra-ataques atañen á la reserva.

Si el ataque fracasa, el defensor perseguirá con sus fuegos al enemigo y se dispondrá á tomar vigorosamente la ofensiva.

Si el ataque se logra, la Compañía protegida por el fuego de las unidades que han quedado compactas, se retirará para reunirse en la posición reconocida de antemano.

Sin recibir órdenes terminantes, no se abandonará jamás una posición, sino en el último extremo y después de una resistencia á todo trance.

COMBATE CONTRA LA CABALLERÍA

La Infantería, cualquiera que sea su formación, nada debe temer de la Caballería si sabe cuidarse, hacer uso oportuno de su fuego y conservar su sangre fría, y si permanece por completo bajo la mano de sus Jefes.

Es esencial evitar las sorpresas; sin embargo, en un terreno ligeramente ondulado, puede suceder, que á pesar de las precauciones que se tomen, la Caballería se aproxime hasta pequeña distancia sin ser vista.

En tal caso, se evitarán los movimientos complicados que ocasionan pérdida de tiempo ó desorden en la tropa.

Por regla general, jamás se detendrá la marcha ó el ataque de la Infantería por amenazas de la Caballería; se mantendrá á ésta última á cierta distancia, por medio de fuegos de salva, ejecutados por fracciones que se designen al efecto.

Si estando la línea desplegada, la Compañía fuere atacada de frente por la Caballería, recibirá la carga sin cambiar de formación.

Si el ataque tuviere lugar sobre uno de los flancos de la línea desplegada, una parte del ala amenazada dará frente á la Caballería.

Estando en columna de Compañía, se desplegará si hubiere tiempo, dando frente al ataque ó formará la columna contra Caballería, si fuere atacada á la vez por varios lados.

Si estando en orden de combate la Compañía, se presenta repentinamente la Caballería y ataca en forrajeadores ó en masa, será preferible recibirla á pié firme, sin reunirse.

Si se dirige el ataque sobre el frente, la línea de combate romperá inmediatamente el fuego; si se han conservado algunas fracciones á retaguardia, se dispondrán en escalones atrás de las alas para vigilar los flancos y hacer fuego sobre los soldados de Caballería, que las desborden.

Si se dirige el ataque sobre uno de los flancos, la reserva dará frente á él, de manera que, colocada

en escalones, pueda proteger con sus fuegos el flanco amenazado.

Cuando sealiste la Caballería para cargar en masa, la línea de combate se reunirá por Secciones en una ó en dos filas, dando frente á la dirección del ataque.

En cuanto sea posible, se evitará la reunión por escuadras y aun por pelotones.

Cuando se hayan reunido las fracciones, la tropa guardará silencio, esperará la voz de mando para hacer fuego y tirará de preferencia por salvas.

Si la carga se ejecutare por escalones, los Jefes de las Secciones tendrán cuidado de que no se haga fuego sobre una fracción rechazada, y los dirigirán sobre el escalón que sigue, de manera que se le reciba á buen alcance.

En los terrenos cubiertos ó cortados, es casi siempre inútil reunir la línea de combate, cualquiera que sea la manera que ataque la Caballería y la distancia á que se presente, bastará utilizar los accidentes del terreno, teniendo cuidado de colocarse á cierta distancia y á retaguardia de ellos. En el combate individual, el soldado de Infantería debe ganar el flanco izquierdo del de Caballería.

La Infantería, atacada por la Caballería en un camino, formará generalmentemente fuera de él; si esto no fuere posible, se podrán tomar las disposiciones siguientes:



1. Dar frente á la carga, formando una ó varias fracciones en línea; si fuere necesario, las Secciones que hayan permanecido á retaguardia, formadas por el flanco, darán frente á la derecha ó á la izquierda, de manera que hagan fuego sobre los soldados que logren rebasar los flancos de las fracciones desplegadas.

2. Permanecer en la formación por el flanco; dar frente á la derecha ó á la izquierda, ó á los dos flancos si fuere necesario.

En terreno descubierto, los Jefes de las Secciones elegirán el lugar más apropiado para reunir su tropa en caso de ataque de la caballería.

En la instrucción, el Capitán empleará frecuentemente el toque que indica la aproximación de la Caballería y la aproximación de su ataque. A este toque, cada uno de los Jefes de Sección tomará sus disposiciones para rechazar el ataque, según la formación de su tropa y los accidentes del terreno.

DEFENSA Y ATAQUE DE LA ARTILLERÍA

1° DEFENSA

Cuando la Infantería se halle bajo el fuego de la Artillería, puede disminuir los efectos del tiro, por medio de formaciones convenientes y un empleo juicioso de la naturaleza y accidentes del terreno.

Cuando los proyectiles caigan á poca distancia

de su frente, la infantería, si se halla á la defensiva, se desalojará lateralmente sobre las posiciones que ocupe, tanto como fuere posible; en la ofensiva marchará al frente y oblicuamente, de manera que rebase los puntos de caída de los proyectiles.

Todo Jefe ú Oficial debe, en todas circunstancias, prestar ayuda y protección á las baterías colocadas cerca de su tropa.

Cuando la Artillería se separe momentáneamente de las otras armas, se le dará un sostén especial, cuya fuerza dependerá del número de baterías que hayan de defenderse.

El Jefe de dicho sostén no estará á las órdenes del que mande la Artillería; recibirá de éste todos los datos que faciliten el cumplimiento de su misión, pero quedan á su iniciativa los medios de ejecución.

Generalmente, una Compañía, como sostén de la Artillería, está encargada de cubrir, ya el frente, ya uno de los flancos; sólo el Batallón tiene la fuerza necesaria para cubrir á la vez el frente y los dos flancos.

Para cubrir el frente la Compañía se mantendrá en posición de espera á 800 ó 900 metros delante de los cañones, y en cuanto fuere posible, fuera de la línea del tiro; su misión especial consiste en impedir á los tiradores enemigos hacer fuego eficaz sobre los sirvientes.

Si la Compañía tuviere que cubrir un flanco y la retaguardia de la Artillería contra los ataques de la Caballería, las Secciones se escalonarán á la altura de las piezas y sus arzones y á 150 metros hacia el costado.

Cuando en algún caso excepcional, una Compañía tenga que cubrir á la vez el frente y uno de los flancos, el Capitán dispondrá una Sección delante del frente y otra sobre el flanco.

Los dispositivos y distancias indicadas antes, nada tienen de absoluto, variarán según las circunstancias y el terreno.

SEGUNDO.—ATAQUE

Para atacar á la Artillería, la Compañía tomará su formación de combate como antes se ha prescrito.

El mejor medio de disminuir los efectos del tiro de la Artillería, es avanzar resueltamente hacia ella, utilizando los accidentes del terreno; en algunos casos será conveniente el empleo del fuego de salva á gran distancia por grupos bien situados.

Se destinará una parte de la Compañía para contestar el fuego del sostén de la Artillería enemiga y la reserva apoyará, según las necesidades, á la fracción empeñada contra la Infantería ó á la que marche contra la Batería.

Esta última fracción continuará haciendo fuego

sobre las piezas, aproximándose constantemente á ellas, mientras que el Capitán maniobra para separar á la Artillería de su sostén; llegada á buena distancia se arrojará á la bayoneta sobre la batería, procurando apoderarse de los cañones.

Cuando la Artillería enemiga llegue á enganchar las cureñas á sus trenes para retirarse, el fuego se dirigirá de preferencia sobre los tiros de animales y sus conductores.

Si el enemigo se viere obligado á abandonar algunos cañones, el Capitán se opondrá con energía á los esfuerzos que se hagan para recobrarlos; si no le fuere posible conservar esos cañones, los pondrá fuera de servicio, quitando las alzas, las culatas móviles, los juegos de armas, etc.

OBSERVACIONES

Instruidos los soldados en todos estos ejercicios del orden disperso, cuyo mecanismo es tan indispensable que comprendan todos absolutamente, porque son el simulacro de la verdadera guerra, se les acostumbra á que lo ejecuten en terrenos accidentados más y más cada día hasta que puedan verificarlo en todas partes. Se pondrán después dos Escuadras, una frente de la otra suponiendo que se batan y dando de antemano instrucciones á los Jefes de ellas respecto de los movimientos que tengan que hacer. Se

les permitirá alguna vez para dar mayor animación al acto.

Se enseñará en estos simulacros al pelotón y la Sección á que aprovechen los abrigos que en el terreno encuentren, ya para ocultarse del enemigo en sus marchas, ya para improvisarse una defensa aunque algo se pierda la regularidad de la formación que el estricto alineamiento se puede tomar una vez que desaparezca el motivo que lo hiciera perder.

Para que mejor se formen los soldados idea de la guerra, se hará que uno ó dos de ellos avancen á explorar al enemigo cuando éste se oculte y que por señas ó de otro modo avisen sus movimientos, procurando no ser sorprendidos al avanzar.

A fin de que se sepa lo conveniente que es abrigar al pelotón y ponerlo en aptitud de defenderse con ventaja, se les explicará á los cabos que en avance ó retirada, irán de posición, esto es, marchando rápidamente á tomar una zanja, por ejemplo, y de allí á una cerca ú orilla de bosque. Cuando sea necesario, se manda á los tiradores echar pecho á tierra ó rodilla en tierra, para que se cubran, teniéndose todo esto muy presente, cuando sobre la marcha se vaya batiendo el pelotón.

El instructor explicará que por regla general, no es ventajoso hacer fuego á más de 250 metros sobre tiradores aislados y abrigados; de 300 á 400 so-

bre una cadena descubierta ó dragones dispersos; de 500 á 600 sobre escuadras en formación cerrada y á más distancia sólo sobre grandes masas.

Cuando las clases y soldados de la Compañía estén familiarizados con los movimientos mencionados, el Capitán reunirá la Compañía y la conducirá á terrenos variados; sin separarse de lo verosímil, hará diversas suposiciones, comenzando por las más sencillas y llegando progresivamente á representar todos los incidentes del combate, aproximándose cuanto fuere posible á lo que realmente sucedería en caso de estar al frente del enemigo y aprovechará todos los instantes propicios para indicar á sus Subalternos el objeto de los diversos movimientos, éstos á su vez darán á las clases y á los soldados las explicaciones correspondientes.

La instrucción de la Compañía se completará con ejercicios de doble acción, ejecutados bajo la dirección de un Jefe.

Por regla general, en estos ejercicios se representará al enemigo oponiendo una Compañía á otra.

El tema de la operación que haya de ejecutarse, lo dará el Jefe Director de la Maniobra, por medio de una orden verbal ó escrita, en que se indique el objeto de la operación, las condiciones en que se supone la tropa y el momento en que debe comenzar

la maniobra. Cada partido debe ignorar la misión, fuerza y posición del otro.

El Jefe de cada partido se conformará al programa prescrito y obrará según su propia iniciativa; sin embargo, al principio de la instrucción el Director hará que ambos le den cuenta de las disposiciones que tengan intención de tomar.

Si las fases del combate se sucedieren rápidamente, si se cometieren faltas ó si alguna situación presentare interés particular, el Director suspenderá la maniobra, reunirá á los Oficiales y rectificará el error cometido, ó dará las explicaciones que juzgue necesarias; en seguida reanudará, si así conviniere, la marcha del combate. Durante la maniobra podrá modificar las órdenes que hubiere dado, de manera que se cambie la situación. Los Jefes de los partidos quedarán así obligados á tomar rápidamente sus resoluciones, para modificar las órdenes que hubiere dado, en vista de la nueva situación.

El Director vigilará que se tenga en cuenta los efectos probables del fuego y dirá cuál de las dos partes ha obtenido ventajas y la distancia á que la otra deba retirarse.

Las siguientes indicaciones le servirá de guía para tomar tales decisiones:

El fuego es ineficaz cuando se ejecuta con preci-

pitación ó sin tener en cuenta las distancias y objetivos.

Se considerará como rechazado el ataque de frente contra una tropa apostada y que está haciendo fuego, si la tropa que lo ejecuta avanza á descubierto en orden muy compacto, ó en formación que no le permita hacer buen uso de sus fuegos, ó por último, si avanza muy diseminada y sin cohesión.

Por el contrario, se considerará como victoriosa la tropa asaltante cuando esté bien dispuesta y sostenida, cuando haga un empleo juicioso de su fuego y combine su ataque de tal modo, que se asegure la superioridad del número sobre el punto decisivo.

Una tropa que no cuenta con reserva, ó que se empeña prematuramente en el combate, que extiende demasiado su frente, que no explora ni cubre sus flancos, ó que descuida materialmente la comunicación con las tropas próximas, comete una falta.

Terminada la maniobra, el Director reunirá á los Oficiales y hará en el terreno mismo la crítica de las operaciones. Cada Jefe de partido le expondrá brevemente la serie de movimientos que ha hecho ejecutar y las razones que ha tenido para ordenarlas. El Director indicará en detalle las indicaciones ú observaciones que haya hecho y explicará cómo se hubiera debido proceder.



El Capitán hará conocer á los Sargentos de la Compañía, las observaciones á que haya dado lugar la maniobra, en la parte que les concierna.

La marcha de los exploradores, los reconocimientos que hayan hecho y los datos que hayan ministrado, quedarán comprendidos en la apreciación de la maniobra.

El instructor pondrá todo empeño en convencer á los soldados de que la ventaja está de parte de la tropa que mejor economiza su fuego, guardando su parque para el momento supremo; así como para aquella que fatiga á su adversario sin agotar ella sus fuerzas, pues un fuego nutrido y mal aprovechado, como muchos movimientos sin objeto, sólo sirven para consumir municiones y fuerza que hacen falta después.



INDICE

	Págs.
Advertencias	3
Instrucción de la Escuadra.—Primera parte.	
Lección I.....	5
Lección II.....	8
Lección III	16
Lección IV	29
Instrucción con armas.—Segunda parte.—Lección I	39
Lección II.—Manejo del fusil.....	49
Lección III.....	68
Lección IV.....	75
Ejercicios en orden disperso.—Tercera parte.	
Lección I.....	81
Lección II	87
Cuarta parte—Lección I.....	91
Lección II.....	98
Lección III.....	102